

EL DI LUVIO

SUPLEMENTO ILUSTRADO

¡ADMIRADORES! DE RAKU



—Ese formidable japonés se va á ir de Barcelona sin encontrar quien le rinda,
—Pues, francamente, don Blas, á mí no me parece un hombre tan *inrendible*.

EL COCIDO Y EL PORRON

Abogaba el otro día por una Liga contra el cocido, causa, en mi humilde opinión, de la decadencia española.

No cayó mi artículo en el vacío. La prueba está en que he recibido cartas de personas ofreciéndome para secundar mi plan de regeneración nacional, mucho más eficaz y sencillo que el de Macías Picavea, el de Joaquín Costa, el de Mau-

ra, basado en su proyecto de Administración local, y el contenido en el programa del Tivoli.

El mío ya lo conoce el mundo: estriba en la supresión rápida y absoluta de ese ineciente comestible que hemos dado en llamar cocido.

Estoy tan seguro de que la decadencia de España se debe al inmoderado abuso del cocido por los españoles, que apuesto la cabeza del concejal Jimenez contra la de Teodoro Baró que España no será nunca un pueblo grande y fuerte, rico y civilizado, hasta el día que el cocido sea en orden culinario una como curiosidad arqueológica.

Tengo la pretensión de creer que recomendando la guerra al cocido hago yo más por España y los españoles que no hizo Fichte por Alemania con sus cartas á los alemanes.

A los señores que me han ofrecido su apoyo para regenerar á España mediante la supresión del cocido no he de decirles más que esto: que se apresuren á formar una Liga de *anticocidistas* y que hagan el *boycot* á toda persona que coma cocido. El procedimiento será tan odioso como ustedes quieran; pero la salud de la patria exige este y otros más terribles acuerdos que iremos tomando los *anticocidistas*, que, aunque en inmensa minoría, somos gente fanática y convencida, unidos por un solo odio: el odio al cocido, á la pedestre vulgaridad del gusto.

Otra cosa que hemos de procurar desaparecer de nuestra mesa es el porron. La supresión del porron no entraña un problema trascendental como la guerra al cocido; pero sí uno doméstico y social que no hay que despreciar.

Desde el Dante á Sinesio Delgado que á los catalanes se nos viene el amando avaros (*L'avara povertá dei catalani*, que dijo el florentino en su *Inferno*). Hace ocho días que Pío Baroja nos llamaba judíos. Esto nos molesta; mas, sin perjuicio de acusar las cuarenta á nuestros detractores, debemos poner empeño en no darles motivo para que nos puedan motejar de avaros.

El porron en una mesa de gente medianamente acomodada acusa sordidez, tacañería, avaricia. Se bebe en porron por economía, para que el sediento beba menos. A mí que no me vengan con el cuento de que el beber en porron produce no sé qué delicias. Farsa, engaño, mentira. La gente desprendida, liberal, así como la refinada, no bebe en porron. El buen bebedor, como no sea tacaño ó pobre, bebe en vaso. Si tanto gusto da beber en porron, ¿por qué los que con él beben vino no beben el agua también? El caso es el mismo. Si el vino sabe á gloria bebido en porron, á gloria acuosa ha de saber el agua bebida con la ayuda de aquel chirimbolo.

Y, sin embargo, el vino se bebe con porron y el agua con vaso. La razón es clara: el vino cuesta dinero y el agua no. ¿No sale por ahí la tacañería de nuestra clase media? ¡Vaya si sale! Pues por patriotismo y propio regalo el porron debía desaparecer de toda mesa de gente con medios para beber el vino en vaso, como Noé, el primer bebedor de vino que registra la Biblia.

Aparte estas razones que á una claman por el licenciamiento del porron, hay otra de orden mundano que también exige la desaparición de aquel chisme doméstico. El porron es un mueble de mal gusto y de una ordinaria reventante. Para beber con él obliga á tomar una postura violenta, antiestética, ridícula, que hace reír al que lo mira fría-

Nuestro Raku



A este luchador de trampas no hay español que lo aguante, porque en la pelea emplea argucias y malas artes.



Inauguración oficial de las obras de adoquinado de la carretera de Mataró

(Fotografía del distinguido *amateur* Mr. Emile Rottier)

mente. No hay grande hombre posible sorprendido en el momento de empuñar el porron. Si no, haced la prueba: cerrad los ojos é imaginaos á Mundi, á Mir y Miró, á Valentí y Camp, á Pla y Deniel y á *tutti quanti* han alcanzado celebridad mundial (así se dice ahora) porron en mano y no os inspirará ninguna clase de respeto. Imaginaos también á una mujer bella, fina, de líneas nobles y distinguidas, bebiendo en porron, con el codo

levantado á la altura de la cabeza, la boca abierta recibiendo el hilo de vino que mana del pitorro, y yo os aseguro que, como seais hombres pasablemente delicados, no os enamorareis de esa belleza.

Por todo lo cual, amigos míos, hago votos por que el licenciamiento del porron coincida con la supresión del cocido, la gran calamidad nacional.

EL TUERTO DE LA RATERA,



TOMA Y DACA

El escándalo del café de Castilla, la existencia en Madrid de un club de invertidos que ha denunciado *España Nueva* y una serie de curiosos detalles acerca de las costumbres privadas y debilidades íntimas de varias conocidas personas, «ó lo que sean», consideradas como firmes columnas de la mentalidad de este país, ha puesto sobre el tapete un tema de psicología menor que merece el estudio de las gentes que no dispongan de cosa más útil y práctica en que ocuparse.

Yo quiero hacerlo, aunque sólo sea para dar un mentís á Manuel Bueno, que imputa á los catalanes un desíen irreverente hacia cuanto dicen, hacen y escriben los intelectuales del centro, si bien no admito con los tertulianos del café de Castilla y los socios del club ese de los viceversas, solidaridad espiritual ni de ningún otro género.

Si los sesudos varones que tienen á su cargo velar por el buen nombre de las letras españolas no creen que estos asuntos afectan á la honorabi-

lidad de la clase, será cosa de que por razones de misericordia aconsejemos á todos esos muchachos de provincias que sueñan con venir en busca de la gloria á la Atenas del arte castellano que se corten las melenas y renuncien á sus ilusiones, dedicándose allá en sus tierras á cualquier empresa menos arriesgada si no quieren perderlo todo, incluso lo que es el único patrimonio de los pobres, lo único que, según la Historia, pudo conservar Francisco I cuando nuestros ilustres antepasados le desbalijaron, dejándole sin nada.

Si esta no es ocasión de hablar del honor, habrá que confesar que en cuanto á vergüenza estamos muy por debajo de los divanes del cuarto reservado del café de Castilla, que, según me han contado, son de un cuero muy sucio. Porque ustedes no saben de la misa la media. El mal está mucho más arraigado de lo que ahí puedan imaginarse; supera á todo cuanto se diga.

O los que me informan son unos viles calumniadores ó estamos mucho peor que en Berlin, que

en Nápoles y que en Soñoma. Se va uno enterando de cada cosa que pone realmente la piel de gallina.

Nos encontramos en el café con un periódico cualquiera en las manos y la llegada de un amigo interrumpe nuestra lectura.

—Buenito artículo ese de Fulano—decimos

—Sí, escríbese bien; pero ya sabe usted que es de los de la pandilla de ..

—¡¡¡Fulano .. !! exclamamos con sorpresa.

—Sí; todo el mundo lo sabe

—¡Pero si parece un hombre quieto y tiene una figura respetable!

—Sí, si fuese usted de los quietos...

Creo uno cambiar de conversación y habla del próximo estreno de Fulanez y Zutanez, y el amigo, bien informado, haciendo una crítica señal que ahorra frases poco honestas, os dice:

—También esos dos...

Y, en medio de vuestra mayor estupefacción, pasáis una hora escuchando apellidos sonoros y sonados que acaban por haceros creer que de cada cien parroquianos del Parnaso diez, acaso, vayan por las misas; pero los restantes son entusiasmas enamorados de las gracias del divino Apolo.

Después de todo eso, que entraña una gravedad indudable desde el punto de vista de la moralidad pública, hay un problema económico y utilitario que todavía es más tonto.

Entre la intelectualidad todo hace escuela. La tiranía de la moda y de la pose de a sentirse sobre los dioses del arte en forma aplastante y avasalladora. El que quiere llegar tiene que abrazarse a una escuela, seguir con religiosa fe sus ritos y, sus malas costumbres, debe imitar a los

maestros en sus maneras de hablar y discurrir, de vestir y hasta de peinarse, y esto abre horizontes muy lóbregos para la juventud intelectual contemporánea.

Me lo decía con tristeza un compañero ya viejo que realiza el milagro de vivir de su pluma:

—Todo esto acabará elevando unos centenares de metros más sobre el alcance de nuestras manos los garbanzos del cocido. Hubo una época en que para ser poeta y escritor bastaba saber algo de latín, beber vinagre para estar pálido y en llegando a los 35 años pegarse un tiro. Después vino otra en que sólo se medraba vistiendo bien, frecuentando salones y haciéndose amar por damas lindas y sensibles. Pasó aquello y sucedieron otros tiempos en que no se concebía al genio sino con el pelo muy largo, sucio y desgreñado, enseñando los codos, los ojos legañosos y apañando a vino malo. Ahora, ya lo ve usted, parece que uno roba el dinero a los editores y no tiene derecho a cobrar cinco duros por un artículo, ni cara para pedir que le estrenen una obra, si no goza fama de hacer lo que dicen que hace Gomez Carrillo. O dejar que le hagan lo que, según aseguran, tanto gusta a Benavente.

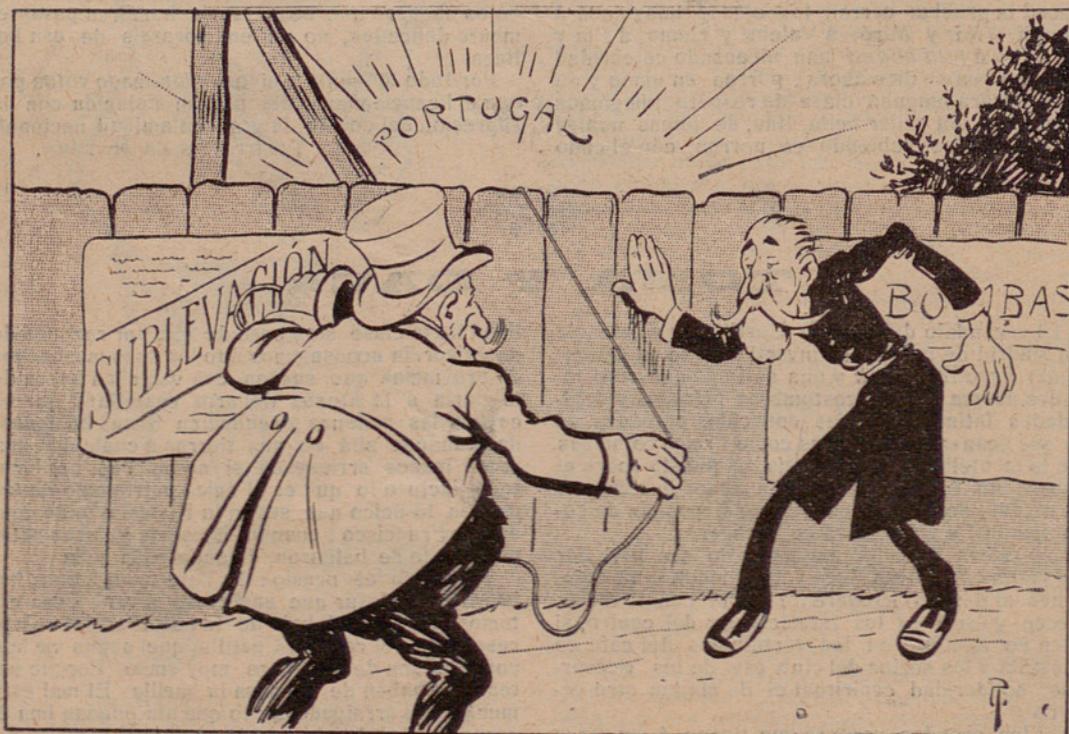
Las lamentaciones del viejo y mal humorado escritor me conmovieron profundamente.

¡Qué de mí, felices nosotros los mediocres que no comprendemos esas exigencias de la intelectualidad refinada, hombres toscos de aspiraciones modestas que a honesta distancia del Partenon podemos solazarnos contemplando las porquerías de los candidatos a genios!

TRIBOULET.

Madrid, Noviembre.

¿Qué pasa?



Don Antonio.—Hay que procurar por todos los medios que no lleguen aquí esos ruidos.
Don Segis.—Pues para evitarlo, esa valla me parece poca cosa... Yo ya he oído un muera.

Ir por lana...



Quiso hacer daño á la Prensa
con su estupendo mandato,

y ahora con asombro ve
que es él el damnificado.

Cuadros al fresco y frescos en cuadro

Yo considero más ofensivo que el llamarle con cejal á cualquiera el que le llamen *inquisidor*.

Inquisidor... inquisidor. ¿Verdad que es cosa fea y mal sonante?

Pues ahí, ó allí, en Toledo, tienen ustedes al cardenal Sancha empeñado en que él es el inquisidor general.

Y muy quemado porque le niegan tal *consideración*.

Claro es que hay de por medio una cuestión de pesetas en litigio y así y sólo así se explica el hecho de que si ahora no tenemos *todavía* Inquisición en España, al menos tenemos inquisidor general.

Lo que resulta muy principio de siglo... diez y ocho.

¡Oh, y menos mal Sancha, que se limita á querer que se lo llamen!... Lacierva no quiere que le den el nombre, pero se empeña en merecerlo.



—¿Qué te parece esta marina que expone el señor Ferrandiz?

—Para no ser más que un boceto la encuentro un poco quillo cara.

El diputado por Mula—;oh distrito simbólico!—la ha tomado con la Prensa de mala, ó de *mula*, manera.

No contento con la previa y durísima censura telegráfica, ha publicado una circular según la cual para aprovechar la tasa reducida hay que justificar estar al corriente en el pago de la contribución industrial y del impuesto de utilidades y...

Si para ser ministro hubiera que justificar que se paga ese impuesto Lacierva no lo sería.

Por ahora no hay derecho á quejarse. Aun no pide la papeleta de cumplimiento parroquial.

Pero á eso vamos.

Con estas y otras intemperancias del diputado por Mula ha habido quien le ha comparado con Joao Franco, el dictador portugués.

No es exacta la comparación. De Franco aseguran que está loco.

Y eso es absurdo decirlo de Lacierva.

A lo sumo se le puede considerar como un *bolonio*.

Por haber estudiado en Bolonia ¿eh?

No en clase de *mortadela*.

Según dicen, vamos á tener escuadra. A mí personalmente no me corre ninguna prisa; pero vamos á tenerla.

Según dicen también, nos la van á construir en el Japon que parece resulta una especialidad en eso como los ingleses en las modas de caballero y los yanquis en los zapatos.

Tendremos, pues, escuadra japonesa.

¿Hacen Togos para la exportación?

Por cierto que al saber esto de la escuadra que van á hacernos en el Japon—y un jamon!—un amigo aficionado á las cosas de mar y á los retruécanos preguntó:

—¿En qué así Heros dice usted que nos harán la escuadra?

—En los de Nagasa i.

—¿Nagasa? ¡N'hagas aquí! lo que puedas hacer en casa.

Recogemos el chistecito para enviárselo al ministro de Marina.

Si no lo interceptan para su uso los Quintero, respetables industriales del ramo de comedias en salazon.

Primo de Rivera sale de caza y le despide Maura:

—General, tenga usted cuidado con las armas de fuego. Ya sabe usted el refrán: el diablo las carga.

El general, aparte:

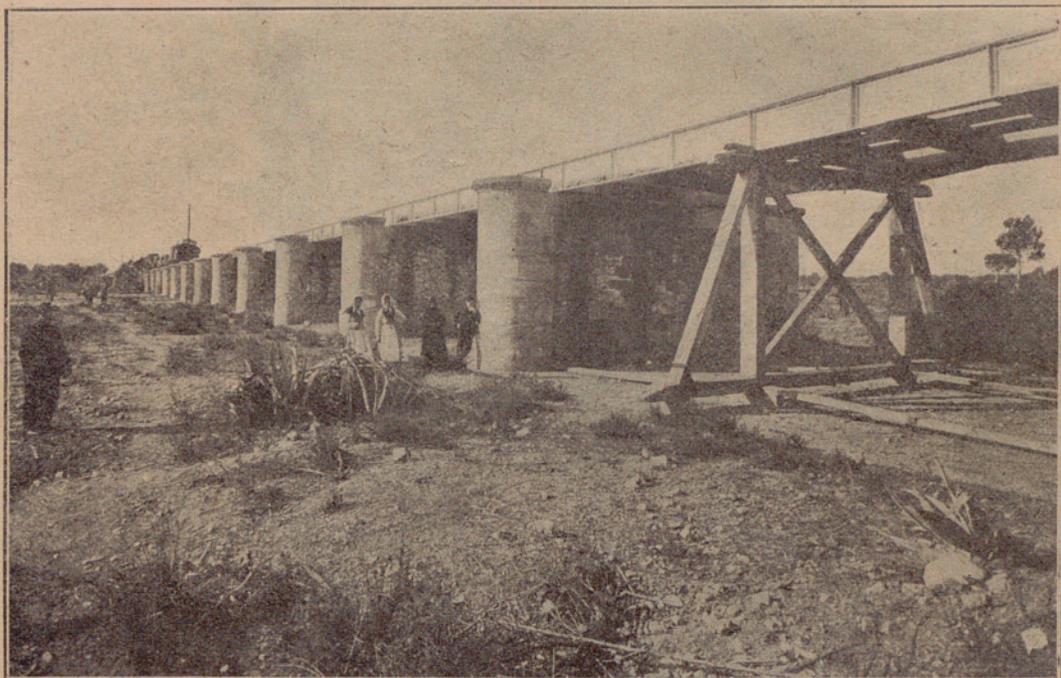
—¡Cargante.

El doctor Lopez, al enterarse del accidente ferroviario de Cambrils:

—¡Oh! No me sorprende que ocurran esas catástrofes. Sería zurdo el maquinista.

A los pocos días en el Consistorio:

La catástrofe de Riudecañas



Vista del puente por la parte opuesta á la en que ocurrió la catástrofe. El tramo que se hundió estaba del mismo modo apuntalado



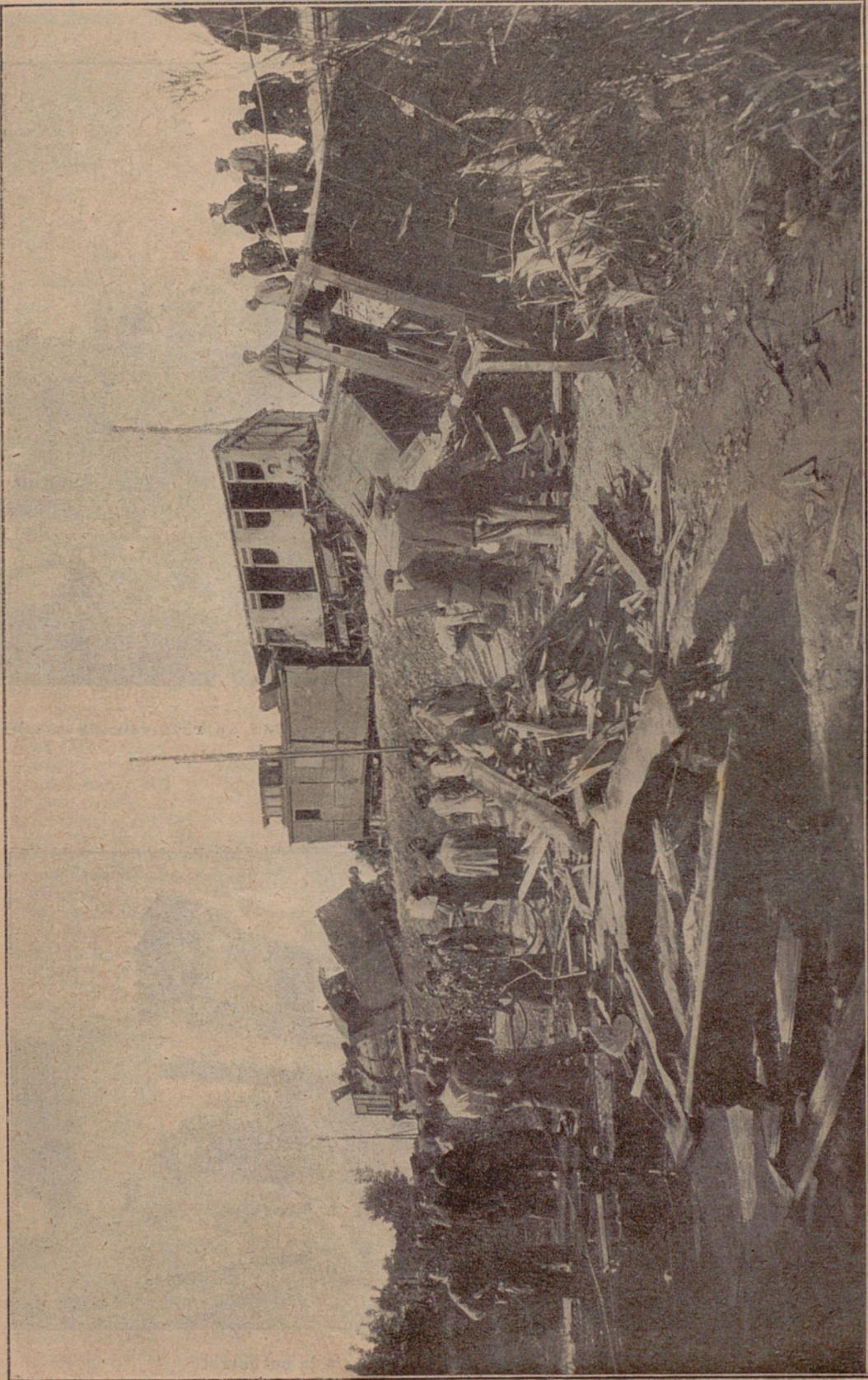
Vecinos de Cambrils y otras poblaciones cercanas que con las autoridades acudieron al lugar de la catástrofe

La catástrofe de Riudecañas



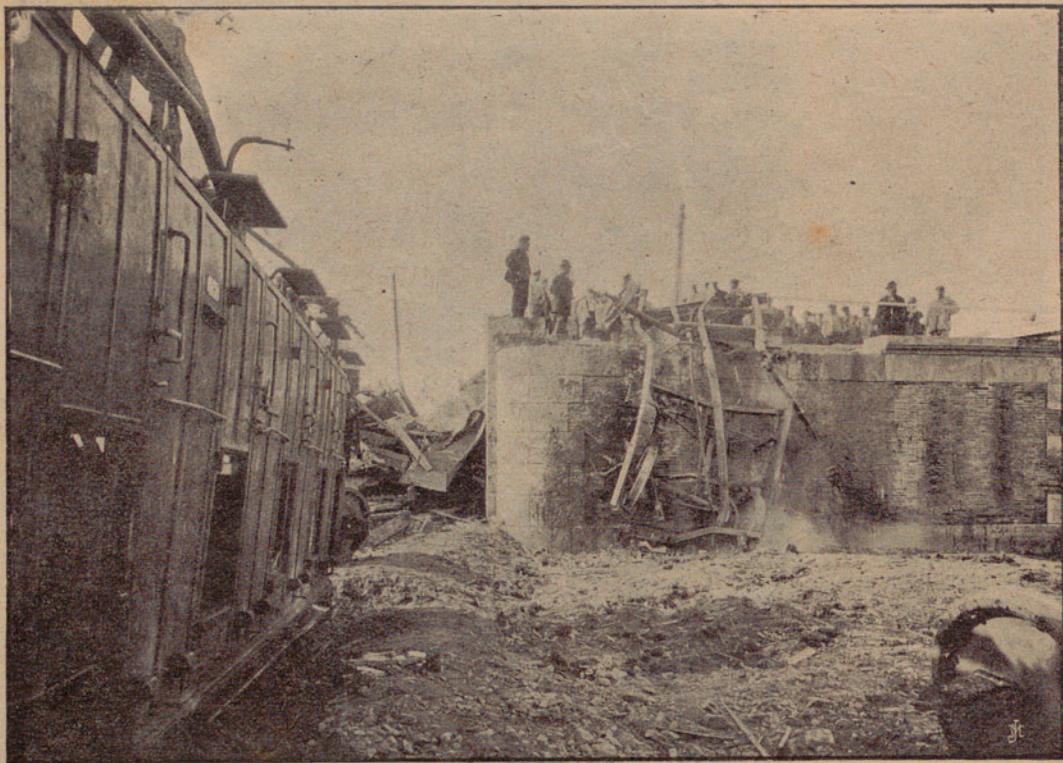
Los dieciocho cadáveres depositados junto á la Riera de Riudecañas

La catástrofe de Riudecañas

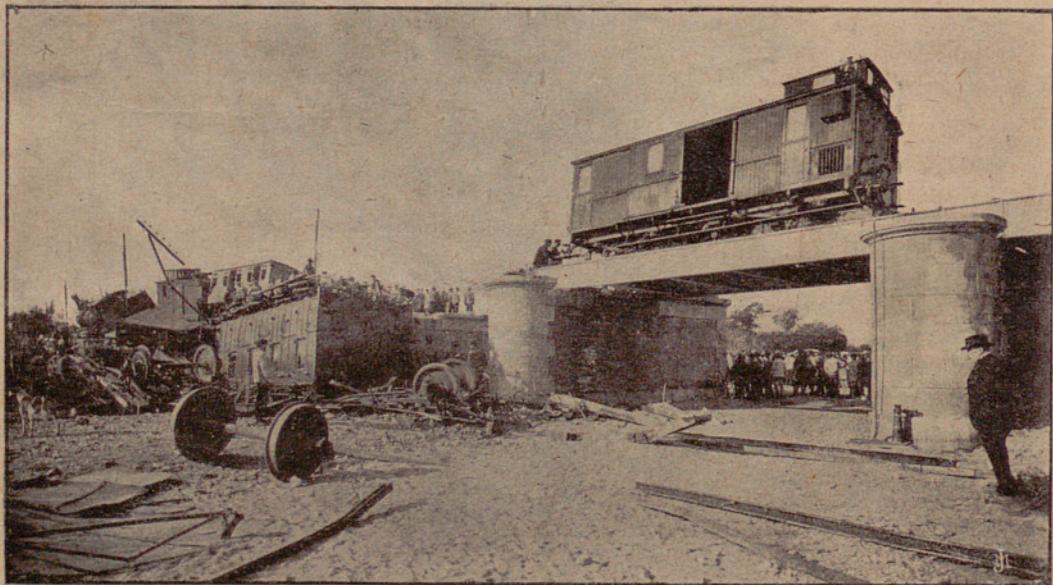


La locomotora y los vagones destrozados. Sobre el puente aparece el vagón de primera clase que no cayó á la riera. En dicho coche iban cinco personas que no sufrieron daño alguno.

La catástrofe de Riudecañas



La parte del puente hundida al paso del tren. A la izquierda ap. rese volcado uno de los vagones



Vista general de. sitio donde ocurrió la catástrofe

—...en modo alguno quise ofender á mi compañero de Concejo. Quise decir que acaso el maquinista no guiaba el convoy con la mano derecha.

El alcalde:

—Queda terminado el incidente.

Manolito Bueno ha hablado de los paños de Rahola.

Mal sastre.

No conoce el paño. Ni tal vez á Rahola.

En una peluquería económica
El maestro leyendo un periódico:
«Londres, 25. — El kaiser ha dado 50 000 francos de propina á la servidumbre de Windsor.»
— ¡Cico! Quitá el cartel de que no se admiten propinas; no vaya á venir el kaiser.

JEÓNIMO PATUROT.

Pintor de Historia... contemporánea.

EL JURAMENTO

I.

Luis Pulido, estudiante de Derecho, conoció á Juanita Lista una noche en el baile del Liceo Matalladas.

Juanita era modista, ganaba poco; pero como su cara era un sol y sus ojos un cielo, con su vestidito de percal y su ramo de flores en el pecho estaba hecha una preciosidad. Luis era ardiente, fogoso, todo corazón, y desde luego quedó cautivo entre las inefables mallas del amor, que todo lo embellece.

Desde aquel baile memorable todas las noches Luis acechaba la salida de Juanita del obrador, y juntos, muy juntos, se perdían en el oscuro laberinto de estrechas callejas mal alumbradas, alargando la hora de su separación, arrullados por esas exquisitas nimiedades; cuyo valor y encanto sólo conocen los enamorados.

Los días pasaban velozes, la exaltación del cariño de aquellos dos corazones era cada vez más intensa, las citas más frecuentes, las entrevistas más largas; Luis en el aula soñaba con Juanita, Juanita en el obrador olvidaba la aguja pensando en Luis.

Una noche de verbena el ángel immaculado é invisible que acompaña á las doncellas lloró amargamente al regresar Juanita á su casa y, tapándose el rostro con las alas, huyó al cielo. Juanita también lloraba.

Luis repetía al oído de Juanita:

— No llores; te juro que serás mi esposa.

Juanita seguía llorando..

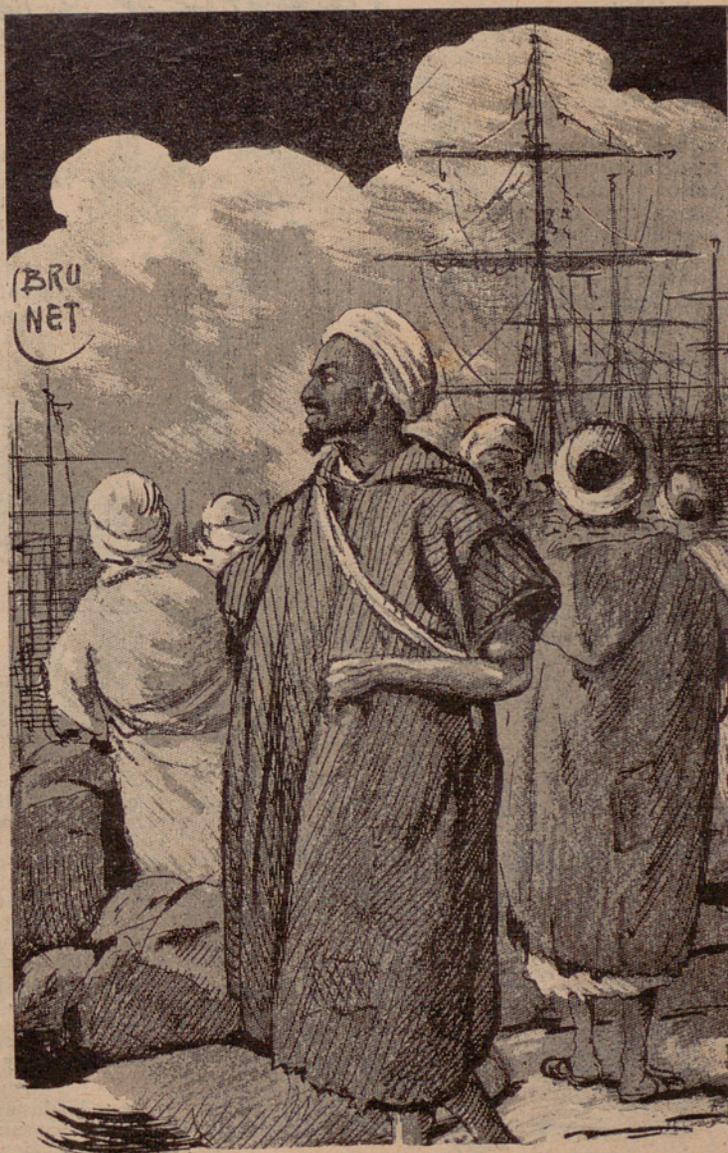
II

— Decía usted que ..

— Sí, padre, que mis remordimientos son horribles. No fué un lazo, no fué una mala acción premeditada; cedí á la tentación sin saber cómo; pisando flores, no reparé que el abismo estaba á mis pies... Después la muerte de mi pa-

dre me obligó á encargarme de sus negocios, interrumpiendo mi carrera, y con la ausencia, el trá-fago de pleitos y dirección de asuntos vino el olvi-

De Marruecos



Nuestros amigos... por ahora

do, el abandono. ¡Pobre víctima! Yo le había jurado reparar mi falta, rehabilitar la... Este es mi remordimiento, este es mi pecado.

—Muy grave, en verdad, y obligado está usted á cumplir su juramento.

—Sí, padre, por eso he venido aquí; ahora estoy libre, sin trabas de familia, con recursos holgados; yo seré débil, pero no soy un malvado; quiero cumplir mi juramento.

—Muy bien. ¿Sabe usted su paradero?...

—Eso me de:espera; murió su madre, se mudó de casa y no he sabido ya más de ella... Quizás, desesperada, se habrá dado la muerte la infeliz...

—Dios no lo habrá querido. Lo natural es que haya seguido ocupándose en su oficio; quizás esto sea un rastro... Se puede preguntar á sus antiguas compañeras. En fin, me es usted simpático y como le veo inclinado al bien, quiero asociarme á esta buena obra de reparación. Mañana á las tres de la tarde, vaya usted á mi casa, tome usted esta tarjeta y comenzaremos las pesquisas, porque aquí, en un confesonario, no se puede hablar de estas cosas con la extensión debida...

—Gracias, padre; es usted muy bueno.

—Cumple con un deber en auxiliar al pecador arrepentido...

III

—¿Está el padre Valdés en casa?

—No lo sé; voy á preguntárselo á la señorita.

Luis se sienta en el recibidor. Aparece una joven vestida con elegancia.



La policía montada



¡Sus! ¡A ellos!

—Pase usted; está en su despacho... Pero ¡Dios mío! ¡Luis!...

—¡Juanita! Ah, y qué infame fui contigo! Perdóname; vengo á cumplir mi juramento. ¿Cómo te ha encontrado tan pronto el P. Valdés? Sí, ahora cumpliré mi juramento.

Juanita se sonríe y exclama burlona:

—¡A buena hora!

—No seas cruel, perdóname; vengo á reparar mi falta, Juanita.

El P. Valdés, que ha oído detrás de una cortina esta escena, se presenta y, algo turbado exclama:

—Esa falta, joven, está reparada ya en absoluto; la señorita Juana hace tres años que está bajo mi protección...

Como ves, pío lector, Luis no pudo cumplir su juramento.

F. AY GERLANDIO.



Durante unos cuantos días seguirá la opinion protestando enérgicamente contra el incalificable proceder de la Compañía del Norte, única responsable de la catástrofe de Riudecañas. La Prensa, haciéndose intérprete de esta indignacion, pedirá justicia.

El Gobierno ofrecerá proceder con severidad... Y así sucesivamente.

En una palabra, que ahora ocurrirá lo que en otras circunstancias análogas ha ocurrido: que todos nos revolveremos airados contra los causantes de las desgracias, pero sin llegar á nada verdaderamente práctico.

La Compañía del Norte es poderosa y grande y las leyes de España se han hecho para que las acaten los débiles y los pequeños.

De todos los acuerdos tomados hasta ahora para exigir responsabilidades á la Compañía del Norte, el único que pudiera ser de alguna utilidad tes el omdo por el Ayuntamiento de Barcelona en la sesion celebrada el martes último.

Si nuestros concejales lograran que fuera realidad todo lo que en aquella sesion se acordó pedir, se habrían hecho acreedores á la admiracion de toda España.

Con ejemplos de esta clase y no con palabrería inútil debemos contestar á los palabreros que apurantan desconocernos para poder ultrajarnos.

Dejemos, pues, que nuestros enemigos discutan lo que somos, mientras nosotros se lo vamos demostrando con pruebas que dicen y demuestran mucho más que las palabras.

Queremos decir con esto que confiamos en que nuestro Ayuntamiento no cesará en sus propósitos aun cuando se le pongan por delante obstáculos de consideracion... que se le pondrán.

Para derribar estos obstáculos cuenta el Ayuntamiento con sus propias fuerzas y con las de todos los catalanes.

La Compañía del Norte ha empezado á preparar su defensa haciendo circular la noticia de que la catástrofe de Riudecañas ha sido causada por un descarrilamiento y no por haberse hundido el denudado y ruinoso puente de la riera.

Como argucia no está mal; pero confiamos en que no dará el resultado apetecido.

Para desmentir la afirmacion de la Compañía están los viajeros que milagrosamente salvaron la vida y el mismo puente, mal apuntalado y ruinoso.

La Compañía del Norte tendrá que idear otra argucia de más fuerza.

Por ejemplo, puede recurrir al viejo procedimiento de echarle la culpa á cualquier empleado de poco pelo.

Así se ha hecho hasta aquí con excelente resultado para todos... menos para el infeliz empleado á quien se ha echado la culpa.

**



Estado archilastimoso que hoy ofrece nuestro clero,

si son ciertas las palabras de los diputados neos,

Ni el señor Maura ni el ministro de Estado han acertado á dar en el Parlamento una razon del tamaño de un anís que justifique medianamente que se le haya concedido la no despreciable cantidad de 500,000 pesetas en concepto de subvencion á una Sociedad aun no constituida que piensa llevar á Marruecos una porcion de progreso y civilizacion muy aceptable.

Despues de mucho discursar el presidente del Consejo y el señor Allendesalazar acabaron por decir, con los naturales rodeos, que habian dado la subvencion porque así les habia venido en ganas.

El señor Soriano no se dió por convencido, é hizo mal, porque, diga lo que quiera el batallador diputado, la razon es de peso y aun de pesos.

De cien mil cabales.

¡Barceloneses, cuidado
y la bolsa defender,
que ya á la calle se ha echado
la partida de Febrer
á atracar al descuidado.

El señor Ossorio y Gallardo se ha decidido, al fin, á hacer extensiva á Barcelona la orden de Lacierva referente al cierre de las tabernas en domingo.

Nosotros tendríamos sumo gusto en demostrarle al gobernador que tal disposicion es lesiva y arbitraria. No lo hacemos porque estamos seguros de que el señor Ossorio está bien penetrado de esta verdad.

A pesar de lo cual ha ordenado el cierre, porque sabe que la primera obligacion del perfecto ministerial es obedecer ciegamente.

Antes que defender la justicia y la verdad conviene defender el cargo.

Pues son pocos los que ignoran
que en nuestra pobre nacion
con un buen cargo se come
y con la justicia no.

Don Melquíades Alvarez ha hablado esta semana en el Congreso.

Que hable el señor Alvarez es cosa tan natural que el hecho en sí no merecería ser anotado.

Pero conviene hacer constar que don Melquíades habló en nombre de la minoría republicana.

Conste, pues, que en la última decena de Noviembre del año que corre don Melquíades Alvarez se llamaba aún republicano.

Es una simple observacion; pero que conste.

Cuando escribimos estas líneas están cerradas por orden del Gobierno tres Universidades de otras tantas poblaciones de España, y todo hace esperar que antes de una semana estarán cerradas tambien las que aún se hallan abiertas.

Los conservadores, ó los neos (todos son unos), siempre han tenido el mismo cariño á la instruccion.

Lo que dirá Rodriguez San Pedro, tomándose como ejemplo: Para ser hombre importante en España no es necesario estudiar.

La *Epoca* niega en redondo que el primogénito de Maura haya escrito una carta exponiendo dudas sobre la aprobacion del proyecto de Administracion local.

Nosotros no afirmamos ni negamos la existencia de la carta; pero no vacilamos en decir que el proyecto no prosperará si el Gobierno se resiste á admitir las numerosas y razonables enmiendas que se presentarán al proyecto.

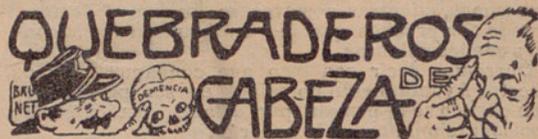
Esto equivale á decir que lo ideado por Maura no será ley, porque, una de dos, ó se rechazan las enmiendas ó se admiten. En el primer caso fracasará el proyecto, por malo, y en el segundo quedará tan variado que el señor Maura no podrá decir en verdad que se ha aprobado su obra.

Don Antonio podría repetir con Quevedo:

Yo, el menor padre de todos
los que hicieron este hijo,

que concebimos á escolte
en're más de veinticinco, etc.

Y todavía para recitar el romance tendrá que aguardar que el hijo se logre, porque bien pudiera ser que todo acabase en un aborto.



Rompecabezas con premio de libros



Juntamente con esta joven dedicábanse á la recoleccion de fruta sus padres, un hermano y dos mozos, todos los cuales han, desaparecido dejando á la muchacha presa de la mayor confusion. ¿Dónde se hallan los desaparecidos?

CHARADA

(De J. Prats Serra)

—¿No sabes que fuí total
en la reunion pasada?
¿Cómo no fuiste?

—Verás.

El *prima tercera* en casa
me tuvo, y, por otra parte,
no *cuarta quinta* ¡caramba!
ni paso por un *dos quinta*
á meterse el tiempo en aguas,
y, como viste, las nubes
amenazaban borrasca.

PROBLEMA ARITMÉTICO

(De Juan Roqueta)

Dedicado á mi maestro don Gonzalo Bonilla.

Un propietario recolectó de un gran viñedo que posee 875 cargas de vino, que ha vendido á razon de 0'30 pesetas el litro. Con el producto de la venta ha comprado un trozo de tierra regadío de forma triángulo-rectangular; mide la base 45 metros y la hipotenusa tiene 60. Le cuesta á 13 reales el metro cuadrado. Se pregunta: ¿Cuánto dinero le ha costado el terreno y cuánto le queda del importe total de la venta del vino?

TELEGRAMA

(De Narciso Perbellini)

Tarde estreno de tu pieza
ROSALIA LA FREGONA
N. R. LLORET

Combinense estas letras de modo que expresen el título de una zarzuela y los apellidos de sus autores.

CHARADA MATEMÁTICA

(De Adela Santiano)

Primera - i + e + s = Tercera + s
Segunda + segunda + segunda = Todo.

SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebrados de cabeza del 16 de Noviembre)

A LAS CHARADAS

Alarico
Calamar
Partenon

AL LOGOGRIFO NUMÉRICO

Coimbra, Bramar, Cabra, Moro, Ira, Mi, B.

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Dominicano
Caracol
Emeterio
Ateo

AL LOGOGRIFO ACRÓSTICO

M ARCELA
M A RIA
CA R MEN
C ECILIA
C E LIA
CAMI L A
EM I LIA
LI N A
MARIN A

A LA CRUZ DE PUNTOS

T A
E M
T E R E S A
A M E L I A
S I
A A

Han remitido soluciones. - A la charada primera: José Pallarés, Miguel Antich y José Valls.

A la segunda charada: José Pallarés, José Valls y Miguel Antich.

A la tercera charada: Miguel Ferrer Dalmau, Ramon Costems, H. Pons Puig y Jose Valls.

Al logogrifo numérico: Manuel Colomé, Antonio Amat, Francisco Carré, Emilio Pallejá, José Pallarés, José Planás, Juan Callell, Miguel Ferrer Dalmau, Ramon Costems, H. Pons Puig y Mariano Visa.

Al primer jeroglífico comprimido: Miguel Ferrer Dalmau, H. Pons Puig y Mariano Torrens.

Al segundo jeroglífico: H. Pons Puig, Mariano Torrens y Pedro Pals.

Al tercer jeroglífico: Manuel Colomé, José Pallarés, Miguel Ferrer Dalmau, Pedro Pals y Mariano Torrens.

Al cuarto jeroglífico: Manuel Colomé, José Pallarés, Miguel Ferrer Dalmau y Mariano Torrens.

Al logogrifo acróstico: Concepcion Cros, Mariano Visa, Francisco Carré, Emilio Pallejá, José Pallarés, Miguel Ferrer Dalmau y H. Pons Puig.

A la cruz de puntos: Concepcion Cros, H. Pons Puig, Antonio Amat, Francisco Carré, Emilio Pallejá y José Pallarés.

ANUNCIOS

HISTOGÉNICO « PUIG JOFRÉ »

Medicacion Fosfo-Arsentada Orgánica **INALTERABLE** á base de ácido nucleínico
Reconocida como específica por las más importantes **ACADEMIAS** y **PUBLICACIONES MÉDICAS**
Adoptada por los **Dispensarios Antituberculosos** de nuestro país y extranjero

Potentísimo acelerador de la **NUTRICION**



Regenerador completo del **APARATO RESPIRATORIO**

Tratamiento racional y curacion radical de las **Enfermedades consuntivas:**

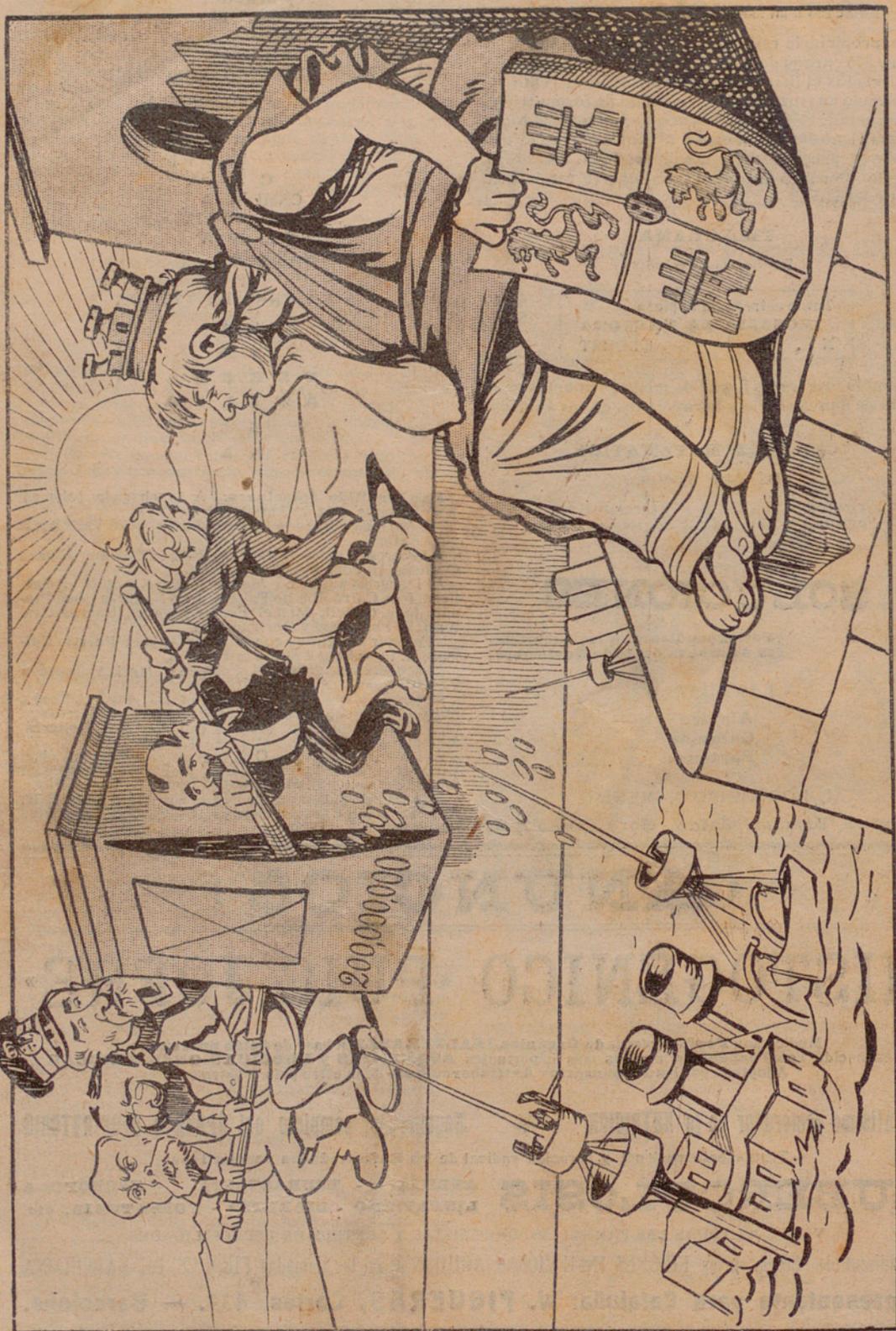
TUBERCULOSIS

ANEMIA - - NEURASTENIA - - ESCRÓFULA
LINFATISMO - DIABETES - FOSFATURIA, etc.

VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, DROGUISTAS Y CENTROS DE ESPECIALIDADES

De indiscutible eficacia en las **FIEBRES INFECCIOSAS AGUDAS** y en las llamadas **FIEBRES DE BARCELONA**

Representante para **Cataluña: W. FIGUERAS, Corfes, 439. - Barcelona.**



LO QUE PROYECTA EL GOBIERNO. — Echar al agua unas millonadas